

Nuestra identidad



“v1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: v2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” Ef.1:1-2

Con este devocional iniciamos una nueva serie en la carta a los Efesios, y el autor se presenta como el Apóstol Pablo, el fue un perseguidor de la iglesia, miembro de la corriente religiosa mas estricta de su época “Los Fariseos” y llegó a ser un joven líder a tal punto que llego a participar en el Sanedrín, fue el responsable directo de la muerte de cristianos y personalmente viajaba con permisos de Roma para encarcelar a los seguidores de Cristo.

Pero Dios tuvo de él misericordia y se le apareció en su viaje a Damasco y a partir de ahí se arrepintió y cambio totalmente, Dios lo llamó para ser un instrumento especial para evangelizar a los no judíos, durante su ministerio llevó a cabo tres viajes misioneros, llevando la palabra a Asia Menor (hoy Turquía), Grecia, Macedonia y Roma, entre otros lugares, prácticamente llevó el evangelio a todo el imperio, y es el autor de la mayor parte de las cartas del Nuevo Testamento.

Pablo se dirige a los “Santos y Fieles” es de notar que estas no son palabras de adulación, no son porras para hacerlos sentir mejor, es el reconocimiento de la identidad de los hijos de Dios, cuando nosotros no tenemos clara nuestra identidad no podemos actuar correctamente, ni cumplir nuestro propósito; en otras cartas otros Apóstoles usan adjetivos como: Llamados y Amados; esto es importante, porque si bien reconocemos que el pecado mora aun en nuestro cuerpo mortal, y que separados de Dios podemos volver a la esclavitud del pecado, ya no somos pecadores rebeldes, no somos más infieles, por eso, autonombrarnos (cucarachas, ratas, inmundos, etc.) va en contra de la enseñanza bíblica, nuestra identidad es nueva, somos nuevas criaturas, y mientras no lo creamos y conformemos nuestra mente a esa realidad, nuestra carne dirá “al cabo que soy pecador” y eso es peligroso; como también es peligros, no reconocer que aunque hemos recibido un nuevo corazón, aun tenemos un cuerpo no glorificado, que tiene memoria y ama los placeres pecaminosos, y que si proveemos para ella, nos hará tropezar horriblemente.

Por último, el ser santos (apartados para Dios) y fieles (creyentes) es en Cristo, solo en su obra de salvación proveyó de lo necesario para que pudiéramos en el poder del Espíritu Santo recibir esta transformación, que la biblia llama ser salvo, o nacer de nuevo, o ser regenerado, ser liberado de la esclavitud, pasar de muerte a vida, todas son formas distintas de referirse a este milagro en el corazón. ¿cuál es tu identidad? ¿estás viviendo acorde a ella?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	